

Volumen 55 Nº 211 Julio - Septiembre 2016

Revista de Vida Religiosa

# CONFER

Volumen 55 / Nº 211 / Julio-Septiembre 2016



CONFER Volumen 55 Nº 211 Julio-Septiembre 2016

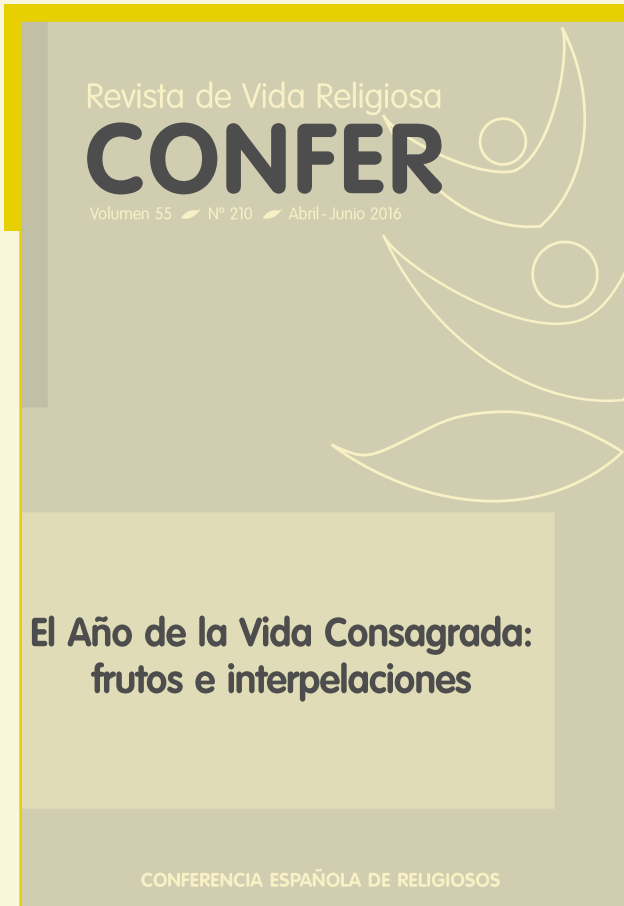
- ✦ **“Juntos somos más”. Presentación de los Encuentros de Misión Compartida**  
*Elías Royón, sj*
- ✦ **Qué laicado para qué misión compartida**  
*Diego M. Molina, sj*
- ✦ **Compartir el carisma**  
*Antonio Botana, fsc*
- ✦ **Compartir la espiritualidad. Reto de la Misión Compartida**  
*Jorge Botana Lagarón*
- ✦ **Identidad y misión del Religioso Hermano en la Iglesia. “Todos vosotros sois hermanos” (Mt 23,8)**  
*Luis Valero Hurtado, oh*
- ✦ **La carta *Iuvenescit Ecclesia*, de la Congregación para la Doctrina de la Fe**  
*José-Damián Gaitán, ocd*

CONFER

## “Juntos somos más”. La misión compartida

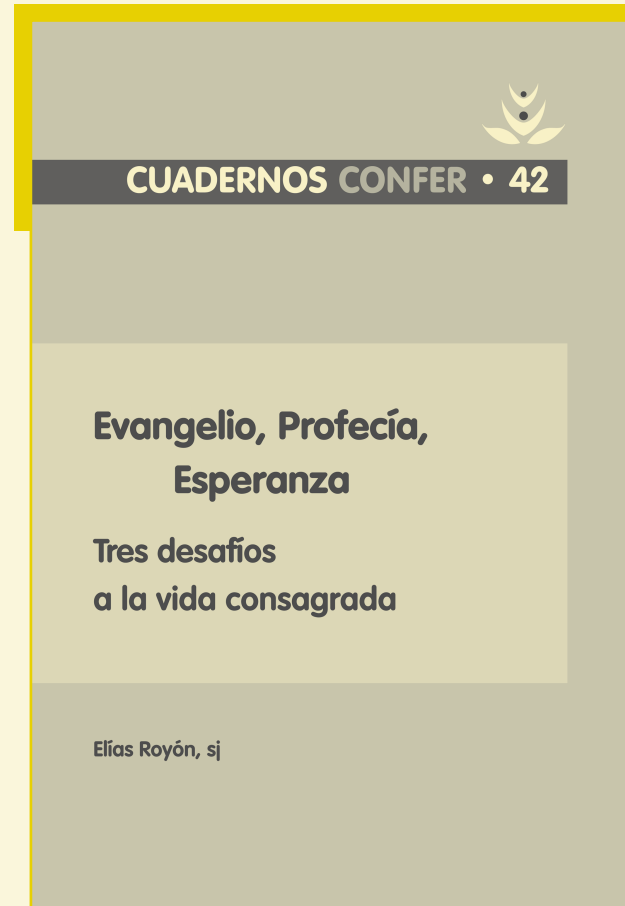


CONFERENCIA ESPAÑOLA DE RELIGIOSOS



## Revista **CONFER**

Revista trimestral  
de Vida Religiosa.  
Reflexiones  
sobre temas  
de actualidad  
en la vida religiosa.



## Cuadernos **CONFER**

Textos de conferencias  
y sesiones organizadas  
por la CONFER.

Revista de Vida Religiosa

# CONFER



**“JUNTOS SOMOS MÁS”.**  
**LA MISIÓN COMPARTIDA**

# Revista de Vida Religiosa

# CONFER

**Director**

Pascual Cebollada Silvestre, sj

**Consejo de Redacción:**

Ernestina Álvarez Tejerina, osb

Miguel Campo Ibáñez, sj

José-Damián Gaitán de Rojas, ocd

Carlos Martínez Oliveras, cmf

Esperanza de Pinedo Extremera, acj

*Suscripción para el año 2016 a:*

Revista CONFER

España: 39€

Extranjero (por avión): 45€

Número suelto: 11€, más gastos  
de envío.

**Edita:**

Conferencia Española de Religiosos  
(CONFER)

C/ Núñez de Balboa, 115-Bis

28006 Madrid (España)

Tel: 915 193 635. Fax: 915 195 657

Correo-e: revista@confer.es

**Diseño:**

Sentidocomún-Comunicación

**Imprime:**

Gráficas Dehon

La Morera, 23-25

28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)

Depósito Legal: M. 10.235-1999

ISSN: 0212-6729

**Administración y Publicidad:**

Emilio Montes Cuadrado, oar

Correo-e: administracion@confer.es

**Distribución:**

Marisa Sanz Masa

Correo-e: suscripciones@confer.es

**Nota editorial:**

Para frecuencia y precios de inserciones  
publicitarias en Revista CONFER contactar  
con Emilio Montes, Administrador, en el  
teléfono: 915 193 635, o en el correo:  
administracion@confer.es

# SUMARIO

**Presentación** 325

**“JUNTOS SOMOS MÁS”.  
LA MISIÓN COMPARTIDA**

“Juntos somos más”. 331

Presentación de los Encuentros de Misión Compartida  
*Elías Royón, sj*

Qué laicado para qué misión compartida 349

*Diego M. Molina, sj*

Compartir el carisma 369

*Antonio Botana, fsc*

Compartir la espiritualidad. 379

Reto de la Misión Compartida

*Jorge Botana Lagarón*

Identidad y misión del Religioso Hermano en la Iglesia. 391

“Todos vosotros sois hermanos” (Mt 23,8)

*Luis Valero Hurtado, oh*

La carta *Iuvenescit Ecclesia*, de la Congregación 409

para la Doctrina de la Fe

*José-Damián Gaitán, ocd*

## **COMENTARIOS Y RECENSIONES**

Comentarios y recensiones 425

Libros recibidos 429

# Presentación

En las últimas décadas la palabra “misión”, dentro del ámbito religioso cristiano, ha cambiado su significado. Ya no es solamente la misión que mira hacia fuera, a los no bautizados, la *missio ad gentes*. Ni siquiera el encargo específico que un Instituto religioso recibe de Dios para llevarlo a cabo en la Iglesia. Ampliando su ámbito, los religiosos se han reconocido referidos a una misión mayor, la de Cristo, a quien sirven. O, más aún y poniendo el acento teológico en otro lugar, a la *missio Dei*, ya que es de Dios de quien parte todo bien y toda relación con el mundo y los hombres. La misión no es nuestra, sino primordialmente suya. Es Él quien la lleva adelante, tanto en los tiempos que nos puedan parecer favorables como en los que no.

Por otro lado, esta misión de Dios atañe a todos los cristianos, no solo a los religiosos. Cada Instituto realiza su misión como quien cuida de una porción limitada de la misión de toda la Iglesia. Lo hace con un determinado carisma y, con frecuencia, según una espiritualidad particular. Pero desde hace varias décadas, los religiosos han ido dando pasos para que otros –laicos, sacerdotes– participen de este mismo modo de ver el mundo y de relacionarse con Dios. Con este trasfondo han nacido en la CONFER las Jornadas “Juntos somos más”, tal como puede verse en su página web: [www.juntossomosmas.es](http://www.juntossomosmas.es). En este número de la revista hemos querido dar cuenta de los tres primeros Encuentros en Madrid. Aunque en el primer artículo su coordinador, Elías Royón, S.J., informa de su proceso, resumimos ahora su programa.

El I Encuentro (22 de marzo de 2014) se propuso un objetivo ambicioso: "concienciar, reflexionar, visibilizar, celebrar la dimensión eclesial de un laicado en 'misión compartida' con la Vida Religiosa, viviendo su fe desde la espiritualidad y carismas de diversas familias religiosas". En un primer momento, tres ponentes –M<sup>ª</sup> Dolores López Guzmán, Begoña Rodríguez González y Chema Pérez-Soba– respondieron sucesivamente a "quiénes somos". A continuación, el "qué hacemos" se hizo visible en distintos ámbitos: social, educativo, cultural, medios de comunicación, pastoral, sanitario, familia, trabajo, ciudadanía, liderazgo. Finalmente, varios grupos pusieron en común su visión de la espiritualidad, las redes sociales, el compromiso social, la Iglesia o la evangelización.

El II Encuentro (14 de marzo de 2015), más selectivo –con todo, con 500 asistentes, la mitad del anterior–, insistió, más que en dar a conocer lo que se hacía, en compartirlo. Así, se dialogó en grupos sobre la misión, el compartir y el futuro.

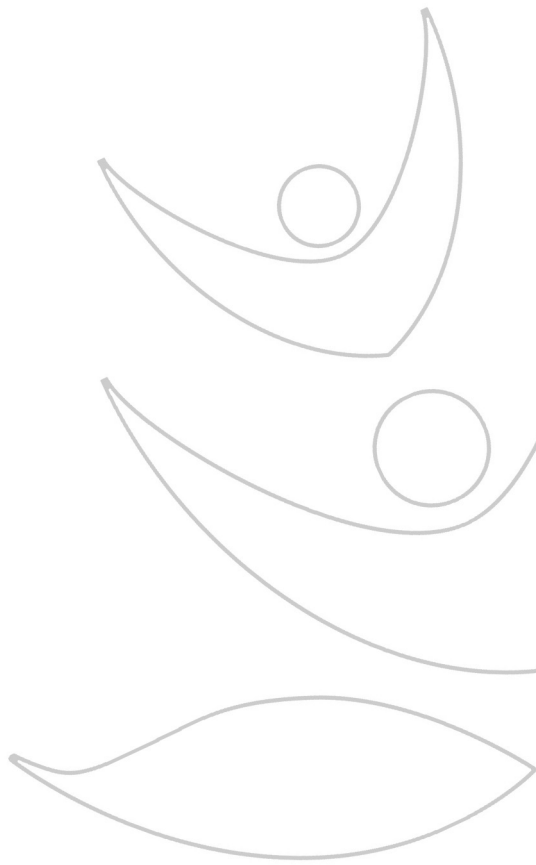
Para el III Encuentro (5 de marzo de 2016) se pensó abordar la formación, con vistas a poder acompañar mejor el camino conjunto de laicos y religiosos. Es lo que reproducimos en *CONFERR*. La ponencia de Diego Molina, S.J. reflexiona sobre el significado eclesial de la vocación de los cristianos comprometidos en la misión compartida. Después, dos miembros del grupo coordinador –Antonio Botana, F.S.C. y Jorge Botana y equipo respectivamente– presentan en sendas contribuciones su pensamiento sobre compartir el carisma y la espiritualidad. Para terminar –aunque no aparezca aquí publicado– se informó de prácticas de formación para la misión compartida, procedentes de algunas así llamadas "familias carismáticas". En esta Jornada participaron 681 personas (de ellas, 434 laicos) relacionadas con un total de unas 115 congregaciones. El IV Encuentro se celebrará el 4 de marzo de 2017.



Tras estos cuatro artículos consagrados a la misión compartida, ofrecemos una primera reflexión acerca del documento de la CIVCSVA *Identidad y misión del religioso hermano en la Iglesia* (4.10.2015), a cargo de Luis Valero, O.H. Asimismo, un comentario de José Damián Gaitán, O.C.D. a la carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre “la relación entre los dones jerárquicos y carismáticos para la vida y misión de la Iglesia” *Iuvenescit Ecclesia* (15.5.2016), que afecta especialmente a los nuevos movimientos y agregaciones, pero también a la Vida Religiosa. De otro escrito importante aparecido el pasado 29 de junio, la constitución apostólica del papa Francisco *Vultum Dei quaerere*, sobre la vida contemplativa femenina, trataremos en la revista más adelante.

Ya cerrada la edición de este número, llega la noticia de la muerte del P. Vicente Alcalá Colombrí el pasado 6 de agosto, a los 96 años de edad. Jesuita desde 1947 y sacerdote desde 1955, fue el fundador del Centro Médico Psicológico de la CONFER en Madrid, donde trabajó desde 1960 hasta el año 2000. Sus compañeros psicólogos y psiquiatras han dado fe de su gran competencia y entrega, a lo largo de todo este tiempo, a la Vida Religiosa.





**“JUNTOS SOMOS MÁS”.  
LA MISIÓN COMPARTIDA**



# “Juntos somos más” Presentación de los Encuentros de Misión Compartida

Elías Royón, sj  
Coordinador de las Jornadas  
Vicario Episcopal para la Vida Consagrada  
de la Archidiócesis de Madrid

**R**ESUMEN: Hasta el momento la CONFER ha organizado tres encuentros de laicos y religiosos para tratar de la “misión compartida”. Con ellos se ha hecho eclesialmente visibles a los laicos que comparten espiritualidad y misión con los consagrados. También se ha reflexionado sobre lo que esta misión compartida, que constituye parte sustantiva del apostolado laical en las Iglesias particulares, supone para el futuro. Se trata de una vocación de compartir el carisma y la espiritualidad de una familia religiosa y su misión apostólica. Finalmente se apuntan varios retos teológicos y pastorales.

**PALABRAS CLAVE:** Carisma, Espiritualidad, Familia religiosa, Iglesia particular, Laicado.

## **“Together We Are More”. Presenting the Gatherings on Shared Mission**

**ABSTRACT:** To this day CONFER has organized three gatherings of lay Christians and religious to deal with the so-called “shared mission”. In this way these lay men and women, who share a spirituality and a mission with members of Consecrated Life, have gained ecclesial visibility. The author reflects about the significance of this shared mission for the future, a mission that is a substantial part of the lay apostolate in every particular church. This lay aposto-

late is a vocation of sharing the charism, spirituality and apostolic mission of a religious family. Finally, some theological and pastoral challenges are suggested.

KEYWORDS: Charism, Spirituality, Religious Family, Particular Church, Laity.

## II Encuentro (14 de marzo de 2015)

Hace casi exactamente un año, el 22 de marzo, en este mismo salón nos reuníamos más de un millar de laicos y religiosos en el I Encuentro de "laicos en misión compartida". También en aquella ocasión nos honraba la presidencia de Don Carlos Osoro, entonces Arzobispo de Valencia y que había sido invitado como Presidente de la Comisión Episcopal de Apostolado seglar; le agradecemos y le agradecemos hoy que, como Arzobispo de Madrid, haya tenido tanto interés en compartir esta Jornada con nosotros.

Entonces pretendíamos concienciar, reflexionar y visibilizar la *dimensión eclesial* del laicado que comparte la espiritualidad y la tarea evangelizadora de la vida consagrada. Unos laicos/as que en la vida profesional realizan su vocación cristiana desde la espiritualidad de las diversas familias religiosas, trabajen o no en sus instituciones. Tienen una vivencia firme de su fe, buena formación teológica y espiritual, con fuerte sentido de misión que llevan a cabo en casi todos los ámbitos apostólicos.

Recordemos que la iniciativa había surgido en CONFER al tomar conciencia de que quizás el aspecto de la eclesialidad de estos grupos era poco visible; son Iglesia y se sienten como tal, pero era necesario visibilizarlo. Su tarea es evangelizadora y misionera allí donde trabajan. Es cierto que, en su mayoría, no pertenecen a movimientos, ni a otro tipo de organizaciones, ni están encuadrados en estructuras diocesanas; pero eso no debe interpretarse como si no formaran parte substantiva de la Iglesia y de las Iglesias particulares, como la vida religiosa misma. Sería un grave error no solo de "forma" sino de fondo.

El éxito de participación y el interés mostrado en el Encuentro nos llevó al equipo coordinador a organizar esta nueva Jornada, que

estamos iniciando. Creíamos responder a las expectativas que existen si abriamos un camino de reflexión común sobre ámbitos importantes de la "misión compartida", con el fin de ayudarnos todos a vivirla con la mayor profundidad posible y a buscar, desde las diversas experiencias, respuestas a los interrogantes que emergen en las realidades que vivimos tanto laicos como religiosos.

El deseo de armonizar continuidad y novedad nos llevó a formular sus *objetivos y diseñar el perfil* de los participantes. Nos proponemos, pues, en esta ocasión, *reflexionar, evaluar y proyectar* sobre tres temas que nos afectan de manera particular: "*misión*", "*compartida*", "*futuro*". El año pasado el objetivo era, como acabo de mencionar, tomar conciencia, visibilizar y celebrar la dimensión eclesial de la misión compartida. En esta ocasión nos centraremos sobre la experiencia que vivimos en el día a día, con objeto de proyectar el futuro que el Señor nos pide en este momento eclesial. Si en la Jornada del año pasado dedicamos mucho tiempo a escuchar a "otros" que nos presentaban *quiénes somos y qué hacemos*, en esta, "todos" compartiremos nuestras propias experiencias, deseos e ilusiones de futuro.

Este formato más apto para conseguir los objetivos propuestos implicaba disminuir el número de los participantes y configurar, en algún modo diferente, su perfil. Creíamos que no deberían pasar de 300 los participantes, y ser los laicos/as más comprometidos en la "misión compartida" en los diversos Institutos religiosos; también consideramos dentro de este perfil a aquellos/as laicos y religiosos que están animando procesos iniciales. Una vez más, vuestro interés nos ha desbordado; en el plazo de inscripción de quince días se han inscrito los más de quinientos que estáis aquí. Nos sentimos agradecidos y contentos de prestar un servicio que responde a unas necesidades sentidas por más de cien congregaciones que están representadas en este salón.

Entendimos también, desde el primer momento, que los objetivos propuestos exigían la participación de los religiosos/as junto con los laicos, a fin de compartir experiencias comunes y proyectar caminos nuevos para "la misión compartida" en la común tarea evangelizadora; era, por tanto, muy importante la presencia de aquellos/as religiosos que tienen una cierta responsabilidad en lo relativo a la misión

compartida en sus respectivas congregaciones. También este deseo ha sido cumplido ampliamente; está presente una representación numerosa y significativa de las diversas familias religiosas.

No podemos olvidar en esta Jornada que estamos celebrando el Año de la Vida Consagrada por deseo expreso del papa Francisco. Como bien sabéis, en la carta apostólica que ha dirigido a todos los consagrados con este motivo el pasado 21 de noviembre [de 2014], se dirige también a los laicos en misión compartida con estas bien significativas palabras:

*“Con esta carta me dirijo, además de a las personas consagradas, a los laicos que comparten con ellas ideales, espíritu y misión. Algunos Institutos religiosos tienen una larga tradición en este sentido, otros tienen una experiencia más reciente. En efecto, alrededor de cada familia religiosa (...) existe una familia más grande, la ‘familia carismática’, que comprende varios Institutos que se reconocen en el mismo carisma, y sobre todo cristianos laicos que se sienten llamados, precisamente en su condición laical, a participar en el mismo espíritu carismático.*

También os animo a vosotros, fieles laicos, a vivir este Año de la Vida Consagrada como una gracia que os puede hacer más conscientes del don recibido. Celebradlo con toda la ‘familia’ para crecer y responder a las llamadas del Espíritu en la sociedad actual. En algunas ocasiones, cuando los consagrados de diversos Institutos se reúnan entre ellos este Año, procurad estar presentes también vosotros, como expresión del único don de Dios, con el fin de conocer las experiencias de otras familias carismáticas, de otros grupos laicos y enriqueceros y ayudaros recíprocamente” (III,1).

Acogemos con gozo estas palabras del Papa que, dirigiéndose a los consagrados en el Año de la Vida Consagrada, habla a los laicos de su integración en “familias carismáticas”, de participar del mismo espíritu y misión, de compartir las propias experiencias con otros grupos de laicos. Creo que es un gesto que nos enfrenta a laicos y religiosos a una seria responsabilidad eclesial, en orden a seguir profundizando en una realidad, la “misión compartida”, que debemos mirar con esperanza y exigencia en el marco evangelizador de la Iglesia comunión.





## *Misión compartida*

Efectivamente desde hace varios años los Institutos de vida religiosa hemos introducido en nuestro lenguaje la expresión "misión compartida"; constatamos que ha entrado más como una evidencia que como un problema; responde a una realidad fácilmente verificable en tantas congregaciones; de aquí su gran éxito; se trata ya de una de las claves del gobierno, de la formación, de la visión y misión de las instituciones religiosas<sup>1</sup>. No cabe duda que estamos ante un camino en cuyo recorrido no han faltado en el pasado desconfianzas e interpretaciones diversas, pero en estos momentos somos invitados a recorrerlo con confianza y decisión, conscientes de que requiere exigencias no siempre fáciles que implican a laicos y a religiosos. No es un proceso de simple "sustitución" de religiosos por laicos en las instituciones apostólicas, ni siquiera la de una mera "colaboración", ayuda o cooperación; se trata de toda una vida cristiana que se compromete en un proyecto nacido de una experiencia carismática, como son las congregaciones religiosas. Pero este proceso es también una historia cruzada por el impulso del Espíritu, que nace en el Concilio, que reconoce como una gracia de nuestro tiempo y una esperanza para el futuro, el que los laicos tomen "parte activa, consciente y responsable en la misión de la Iglesia" (*Christifideles laici*, 3). Una historia que muestra el modo como la vida religiosa está colaborando de una manera decisiva a que se haga realidad en la Iglesia este deseo del Concilio.

Diversos Institutos religiosos desde los años ochenta han ido incorporando a sus reflexiones, debates y textos legislativos declaraciones sobre "la misión compartida". Contamos también con textos del Magisterio como la exhortación *Vita consecrata* de san Juan Pablo II, donde se lee: "no pocos Institutos han llegado a la convicción de que *su carisma puede ser compartido con los laicos*. Estos son invitados por tanto a participar de manera más intensa en la espiritualidad y en la misión del Instituto mismo" (VC 54). No olvidemos que esta

---

<sup>1</sup> Cf. J. C. R. GARCÍA PAREDES, "En misión compartida desde la perspectiva del carisma": *Sal Terrae* 99, n° 1.157 (2011) 484.

